

Villegas hijo Lit.^o

CORO DEL ESCORIAL.

(N^o 87.)

CHCEUR. DE L'ESCURIAL.

Lit. de Monzori - Desengañó - 14

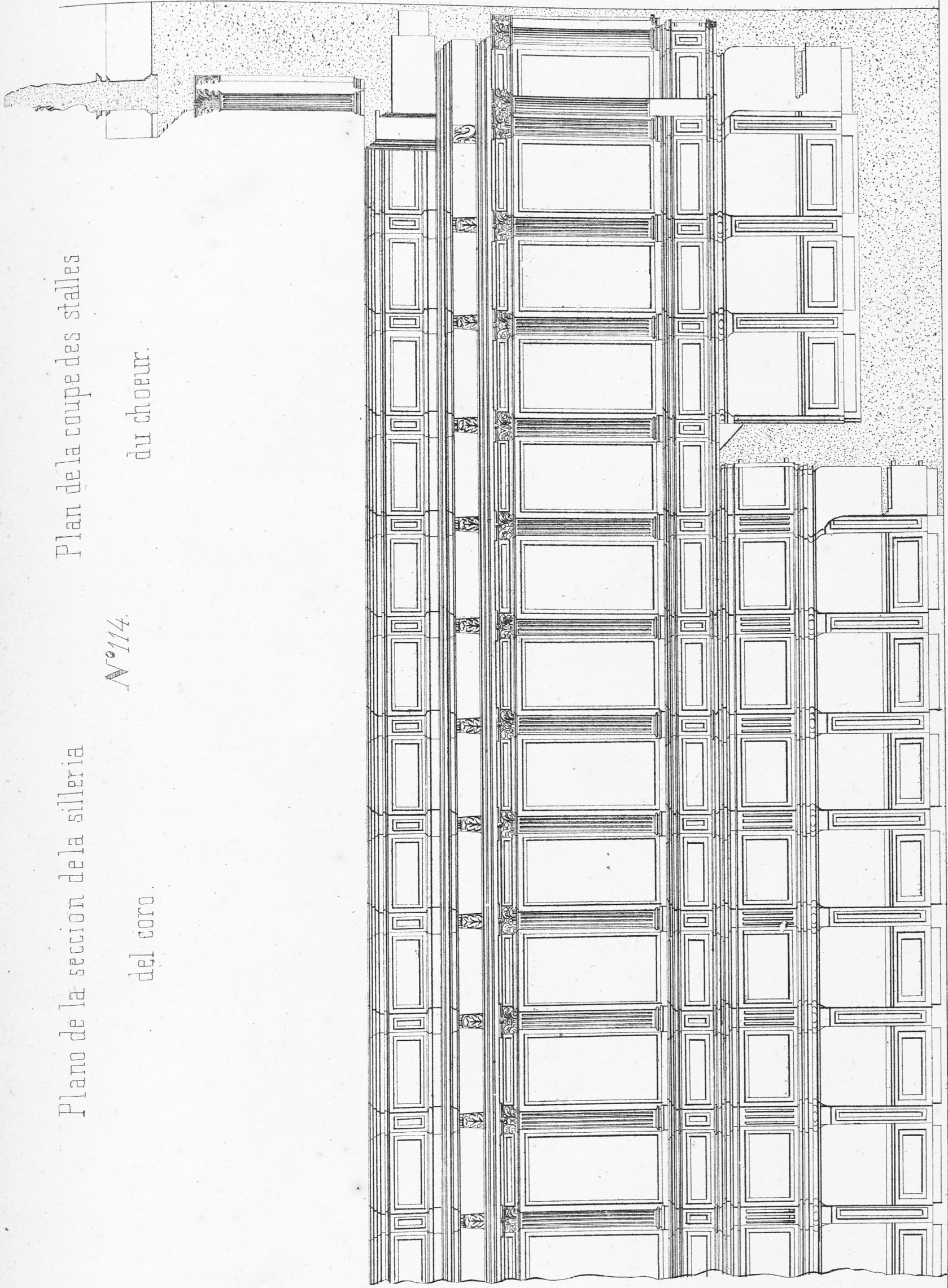
Plano de la seccion de la silleria

Plan de la coupe des stalles

Nº 114.

del coro.

du choeur.



1 2 3 4 5 10 15 20 25 30 35 40

Como quiera que sea, este trabajo le costó la vida; y á buen seguro que Carlos II no hubiera andado muy desacertado si, cuando mandó pintar á Jordan las otras bóvedas del templo y escalera, le hubiese mandado borrar y rehacer estas y otras obras que tanto desdican en la Basilica. A tal extremo choca la inmensa multitud de santos y santas de este fresco, así como su desarmonizada composicion, que al contemplarle exclamó un amigo nuestro, algo aficionado á los epigramas, y con mucha oportunidad:

En la bóveda del coro
El incansable Luqueto
Ha pintado uno por uno
Los santos que hay en el cielo.

Y aquellos enormes libros
Que en el facistol hay puestos,
Son índices de los santos
Que hay pintados en el techo.

Del centro de la bóveda pende una grande y hermosa araña de cristal de roca, que pesaba primitivamente 35 arrobas. Cuando la invasion francesa quedó bastante falta de adornos y colgantes; con todo, aún puede contener 28 luces; y la circunstancia de haberse limpiado últimamente permite admirar mejor su magnificencia. Está hecha en Milán, y Carlos II la regaló la primera vez que fué al monasterio, y la mandó colocar donde está.

FACISTOL.

Entre las primeras sillas del coro bajo, sobre un hermoso cuadro de jaspe embutido de marmol blanco, que sirve de peana, se levanta un facistol de mucha grandeza y magnificencia. Sostiénenle cuatro pilastrones, que forman cuadro, aunque por tener cortados los vivos de las esquinas pudiéramos decir ochavados. Son estos de bronce dorado á fuego, y en ellos apoyan unos barrones de hierro, que unen en el arbol del centro. Este es igualmente de hierro, y en él se forma un anillo sobre el que gira toda esta enorme mole. Su materia es acana con fajas de bronce dorado, de cuyo metal le ciñe por debajo una cornisa de medio pie de vuelo, donde apoyan los libros de canto, que pueden colocarse cuatro sin que se alcancen uno á otro. Su periferia por esta cornisa es de 40 pies, y su peso de mas de 500 arrobas; desde ella va subiendo en disminucion hasta perder 10 pies de circunferencia. Las esquinas estan tambien cortadas, y en cada una hay abierta una visera ó agujero ovalado para por ella dirigir la vista al altar mayor, y colocarle bien de frente. Sobre la cornisa en que termina hay cuatro bolas de bronce; y encima de este cuerpo principal, sobre un pedestal de maderas finas con filetes y embutidos, reposa un bello templete, sirviéndole de remate. Este está compuesto de 12 columnas, que forman cuatro fachadas, con una imagen de bulto de Ntra. Señora en el centro; y terminan con una capillita que sostenia antes un Crucifijo de bronce dorado, y ahora una cruz labrada en la misma madera de que en otro tiempo se hizo el ataúd del régio fundador ⁽²⁾, con otro Crucifijo, igualmente de bronce. Tiene este facistol de alto hasta lo último del templete 16 pies, y 10 en su mayor anchura. Sin contar el valor del zócalo, bronces y hierros costó, solo de hechuras, 22.866 rs. Entre este facistol y la balaustrada de bronce que tiene el coro hácia la parte del altar mayor pende una lámpara de plata, bastante sencilla, colocada á la altura de una persona; esta lámpara está constantemente ardiendo ⁽¹⁾.

CRUCIFIJO DE MARMOL.

A espaldas de la silla prioral por todo aquel testero se forma un tránsito dentro del macizo de la misma pared, con tres ventanas grandes que dan al atrio de los Reyes, y que ya hemos descrito con el nombre de trascoro. Frente á la de en medio hay un altar con un precioso Crucifijo de marmol blanco, del tamaño que tenia el Salvador, fijado en una cruz de marmol negro de Carrara, que se embutió en otra de madera para mayor seguridad. Por debajo de los pies se lee esta inscripcion: *Benvenutus Zelinus, civis florentinus, faciebat 1562* ⁽³⁾.

En el mismo local hay dos cuadros dignos de ser citados; estan á los lados de la especie de capilla portatil que contiene el Crucifijo, y son de Navarrete; representan á la Virgen y S. Juan, con los paños de claro-oscuro, pero de lindísimo colorido en las cabezas (tienen el núm. 255).

ANTE-CORO O LIBRERIA DEL CORO.

Detrás del ante-coro que corresponde á la parte del convento, hay una sala de 77 pies de largo por 25 de ancho, dividida en tres porciones iguales por dos arcos que apoyan en unos machones resaltados en la pared, y dividen igualmente la bóveda en tres compartimientos. Recibe tan solo la luz por un balcon, que da al patio de los Reyes; y en uno de los ángulos de esta sala está la puerta escusada del coro, junto á la cual hemos dicho está la silla donde se sentaba Felipe II.

⁽¹⁾ Sacáronse las tablas para el altar de una viga que habia servido de quilla á cierto galeon portugués, llamado *Cinco Chagas* (Cinco Llagas): hizose tambien de la misma la cruz que sirve para el Crucifijo de pasta colocado en uno de los altares de la iglesia. (Bermejo, pág. 117.)

⁽²⁾ Tan perfecto es el nivel de este precioso mueble, que un niño de seis años le mueve sin esfuerzo; pero no está montado en diamante como algunos mal informados lo han dicho.

⁽³⁾ Al hablar de la iglesia y del Panteon de Infantes, daremos nuestra opinion sobre el destino que debiera darse á esta preciosa imágen. Algunos escritores han dicho que los franceses aserraron los brazos de este Cristo, para poderle meter en un cajon y llevárselo; pero basta mirarle para convencerse que dichos brazos estan empalmados desde que se esculpió, y que nunca han sido aserrados.

